

Ex Bibliotheca Gondomariensi

LA ALIANZA NUPCIAL ENTRE ESPAÑA E INGLATERRA Y LA CULTURA DE IMPRENTA ALREDEDOR DEL CONDE DE GONDOMAR

(Oyarbide, Ernesto)

Una de las labores diplomáticas más delicadas a las que se enfrentó Gondomar durante su embajada en Londres tuvo que ver con las negociaciones del casamiento entre la Infanta María, hija de Felipe III, y el príncipe de Gales, Carlos Estuardo. Entre 1614 y 1623, la posibilidad de una boda contribuyó al mantenimiento de unas relaciones cordiales entre España e Inglaterra, aunque finalmente las interminables discusiones sobre las cláusulas matrimoniales causaron un rápido deterioro de los canales diplomáticos. Diversos elementos impidieron el acuerdo. Por un lado, la crisis del Palatinado en territorios alemanes que estalló en 1618 llegó a enfrentar a familiares directos de Jacobo I y Felipe III, contribuyendo a una mayor tensión a la hora de concertar el matrimonio. Por otro, la lenta burocracia de Madrid, sumada a las intrincadas negociaciones para conseguir el beneplácito de Roma, hacían casi imposible llegar a un acuerdo definitivo. Por si esto fuera poco, el colectivo puritano veía con muy malos ojos el enlace entre Austrias y Estuardos, ya que lo percibía como una excusa para instaurar de nuevo el catolicismo en Inglaterra. Prueba e ilustración de este descontento es la publicación en 1620 del panfleto *Vox Populi*, [ARM29/1771]. Originalmente anónimo, diversos estudios historiográficos y bibliográficos lo atribuyen al predicador protestante Thomas Scott (1580-1626).

Este folleto propagandístico contra España, la religión católica y el conde de Gondomar (representante emblemático de ambos elementos en el Londres de la época), fue extremadamente popular. *Vox Populi* se presenta como la traducción inglesa de una carta originalmente en español que relata una reunión, por lo demás falsa, entre Gondomar y otros nobles de España para tramar la ruina de Inglaterra. Entre las diversas argucias que se barajan para conseguir ese propósito, se presenta la boda real como pieza clave de un plan urdido desde Madrid y Roma cuyo fin último es la instauración de una monarquía universal sometida a la iglesia católica. Todo, según el panfleto, con la ayuda y el beneplácito de Gondomar.

El revuelo que causó *Vox Populi* refleja la enorme influencia social que ejercía el colectivo puritano a través del uso de la imprenta. No en vano, en ese mismo verano de 1620 hubo altercados en Londres que culminaron con un intento de ataque a la embajada española. Tras la correspondiente investigación por parte de las autoridades inglesas, se llegó a la conclusión de que buena parte de la animadversión del pueblo había sido causada por la publicación de panfletos incendiarios y por el apoyo de estas acciones desde algunos púlpitos. No obstante, el recurso de la imprenta fue utilizado por ambos bandos políticos. Un ejemplo significativo es la presencia, entre los documentos ingleses que Gondomar guardó en su biblioteca, del folleto *Londons looking-glasse* [I/B/188 (2)]. Este documento, atribuido al anticuario católico Richard Verstegan, fue originalmente publicado en 1621. Relata las peripecias, por demás ficticias, de un ciudadano inglés que, a través del viaje y el diálogo con varios interlocutores, descubre la indignación que ha suscitado en otros países el ataque dirigido contra el embajador

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 74 (septiembre-diciembre, 2014)

español en Londres. Al mismo tiempo, este ciudadano inglés relata cómo se ha llegado a convencer de las falacias ocultas tras los argumentos puritanos y la maldad que inspira las acusaciones esgrimidas por libelos como *Vox Populi*. Con todo, parece que en el Londres de esa época se dio mayor credibilidad a los panfletos puritanos. A pesar de publicaciones como la de Verstegan, o la posterior difusión en 1622 de *The Spanish-English Rose* [Brithis Library, G 6186], un tratado más ecuaníme a favor de la alianza, la opinión pública siguió decantándose por la propaganda antiespañola.

Aunque buena parte de la población inglesa se oponía a la boda con la Infanta, una considerable sección de la nobleza apoyaba el enlace. Uno de los más propicios al matrimonio era el mismo Príncipe de Gales, que viajó a Madrid de incógnito en febrero de 1623 para reclamar a su prometida. El atrevimiento del príncipe tuvo todos los tintes de una obra teatral de Lope de Vega, y hay indicios de que los modelos literarios españoles dejaron su huella en la voluntad del novio. En una de sus cartas previas al viaje, Carlos llegó a equiparar al embajador español con un «alcahuete», recurriendo intencionadamente, y en su expresión original, al vocablo por el que puede identificarse mejor la obra literaria de Fernando de Rojas [Redworth 2004, 58-60].

Es notable la familiaridad que llegó a tener Carlos con Gondomar y la influencia que el diplomático llegó a ejercer en los sucesos diarios de la corte inglesa. Prueba de ello se puede encontrar en libelos como *Vox Populi*, pero también en la decisión del grabador londinense Willem de Passe de realizar en 1622 un retrato del embajador e incluir de esta forma al conde de Gondomar entre el selecto grupo de nobles y reyes retratados que se vendieron de manera popular a un público aficionado a hacerse con la *vera effigies* de personajes insignes, tanto de épocas pasadas como contemporáneos. Aunque la mayoría de los retratados eran ingleses, las estampas hechas en Londres durante estos años llegaron también a incluir imágenes de los reyes de Francia, Suecia, Polonia y España, entre otros países. El honor que se confería a Gondomar con la creación de su propia estampa no debe subestimarse, ya que fue uno de los pocos españoles no pertenecientes a la familia real cuya imagen circuló libremente por los mercados londinenses.

La Biblioteca Nacional de Madrid cuenta con una copia del retrato del embajador, que nos ha llegado gracias a un compendio de imágenes de la época hecho por el mismo Gondomar [ER 244]. Entre los detalles de la decoración del retrato, se puede apreciar el título nobiliario del retratado y el lema de su casa: «Da la vida osar morir / Osar morir da la vida». Asimismo, en una cartela, se añade una leyenda en latín que sirve de compendio de la personalidad e influencia de don Diego Sarmiento de Acuña [FIG. 1]: «Deo fidelis, Principi hominibus: simul complectar omnia?» (Fiel a Dios, al príncipe, a los hombres: ¿Lo abarcaré todo a un tiempo?). «Gentis Hispanae Decus» (Insigne ornamento de los pueblos de España).

Ni siquiera la portentosa capacidad diplomática del conde de Gondomar logró el éxito de las negociaciones matrimoniales, aun contando con la presencia del príncipe de Gales en Madrid como oportuna medida de presión. La causa puritana incorporó este fracaso a sus nuevos libelos y pocos meses después del regreso de Carlos a Londres, ya a principios de 1624, circulaba por las calles de la ciudad un nuevo folleto de Thomas Scott: *The Second Part of Vox Populi*. Este documento [ARM 29/1772], vuelve a relatar una ficticia reunión entre Gondomar y otros personajes relevantes de la corte española. Frente a la primera versión de estas reuniones, presentada al público inglés en 1620 con un tono admonitorio y ominoso, el tono de esta segunda entrega es festivo. Se celebra el

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 74 (septiembre-diciembre, 2014)

fracaso de la alianza matrimonial y se deriva de él la debilidad progresiva de la causa española, una situación propicia para realizar campañas inglesas en el exterior. Dentro del nuevo tono jocoso, Gondomar sigue siendo el principal objeto de ataques que lo tachan de maquiavélico. A diferencia del primer folleto de Scott, la nueva entrega incluía ilustraciones que contribuyeron a hacer más explícito su mensaje [FIG. 2].

A primera vista puede llamar la atención la litera con los burros, un supuesto distintivo que identificaba a Gondomar en sus recorridos por las calles de Londres, y la silla agujerada (en burlesca alusión a los problemas de fístula del embajador). No obstante, un examen más detallado revela la influencia que tuvo el retrato de Willem de Passe en la elaboración de este folleto vejatorio. No deja dudas al respecto la reutilización de los lemas latinos «Gentis Hispanae decus y Simul Complectar Omnia», que en el nuevo contexto se perciben como una afirmación arrogante y no como una virtud de carácter.

La segunda entrega de *Vox Populi* tuvo una acogida más que discreta en los mentideros de Londres y contribuyó poderosamente, en 1624, al asentamiento de la leyenda negra sobre el conde de Gondomar, quien desde 1622 no había vuelto a pisar suelo inglés. La popularidad creciente de este documento llegó al punto de inspirar al dramaturgo Thomas Middleton en la creación de la obra teatral *A Game at Chess*. A través de la metáfora del ajedrez, Middleton llevó a las tablas en el verano de 1624 una virulenta representación política de España (simbolizada por las piezas negras del tablero), una crítica del catolicismo y, por supuesto, un ataque contra el conde de Gondomar, que en la obra asume el papel del Caballero Negro. Un testimonio escrito el 20 de agosto de ese año por Carlos Coloma, embajador entonces de España en Londres, deja clara la popularidad e intenciones de *A Game at Chess*:

“Los comediantes que aqui llaman del Rey an rrepresentado estos dias y todavía rrepresentan en esta corte una comedia con tanto concurso de gente que el dia que menos ha havido han passado de tres mill perssonas, y con tanto contento, algaçara y aplausso, que aunque yo me hallara muchas leguas de aqui me fuera imposible dejar de tomar noticia dello. Y [es] conocida bajeça, no solamente sobrada tolerança, el passarlo en disimulaçion. Es el assumpto de la comedia un juego de ajedrez con cassas de blancos y negros; sus reyes y las demas pieças rrepresentados por los personajes donde el rey de los negros, por su poca hedad, traje y otras çircunstangias, ha sido facil de aplicar al Rey nuestro señor [...]. El conde de Gondomar, el qual traído cassi al bivo al teatro en su literilla y sentandosse en su silla agujerada, dijeron que confesava todas sus trayciones con que habia enganado y adormecido al rey de los blancos [Archivo General de Simancas. Estado, Libro 375, Legajo 7032]. “

De nuevo, las representaciones del conde de Gondomar recurren a la iconografía previa que había quedado firmemente asentada en el imaginario inglés. Lo interesante es la ambivalencia de estas imágenes, que, según la publicación que las ofrezca podían constituirse en emblemas de prestigio o en motivo de escarnio al servicio de diversos fines políticos. Las portadas de las primeras ediciones de *A Game at Chess* ilustran esta divergencia de intenciones cuando se enfrentan al retrato de Gondomar grabado por Willem de Passe, del que son deudoras [FIG. 3-4].

La leyenda del maquiavelismo de Gondomar perduró durante décadas en el imaginario londinense. El origen del prejuicio se asienta en la literatura propagandística antiespañola de la época, que combinando texto e imagen logró convertir al

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 74 (septiembre-diciembre, 2014)

representante de España en el agente por excelencia de todos los males que amenazaban a Inglaterra, y contribuyó, de paso, a condicionar el discurso historiográfico inglés durante siglos. Los panfletos aquí mencionados son solo una muestra de los numerosos impresos, manuscritos y retratos vejatorios que corrieron por Londres durante la época. A ellos cabe añadir una nueva entrega de Thomas Scott contra Gondomar, *Sir Walter Rawleighs ghost* (1626), [ARM 29/2457]. El fracaso de las negociaciones matrimoniales entre Inglaterra y España fue un aliciente para la composición de estos libelos. Además de influir en la opinión pública reforzando la leyenda negra antiespañola, supieron aprovechar las posibilidades de la imprenta como lucrativo negocio comercial.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ RECIO, Leticia, «Pro-match literature and royal supremacy: The case of Michael Du Val's *The Spanish English* (1622)», *SEDERI Yearbook*, num. 22, Valladolid, 2012, pp. 7-27.

EWING, Alec, 'A Tongue-Combat between two English souldiers': A Comparative Analysis of Catholic and Puritan

Polemics, 1618-1628. Tesis de Máster presentada en la Universidad de Leiden. Open Access.

SAMSON, Alexander, ed., *The Spanish Match. Prince Charles's Journey to Madrid in 1623*, London, Ashgate, 2006.

REDWORTH, Glyn, *The Prince and the Infanta: The Cultural Politics of the Spanish Match*, New Haven, Yale University Press, 2004.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XX, 74 (septiembre-diciembre, 2014)